

Educación ambiental detonante del desarrollo sustentable

Dra. Jasso Ibarra S. L., M.C. Sánchez Montemayor J.

Instituto Tecnológico Superior de Monclova “Ejército Mexicano”

sandyjibarra@hotmail.com, jesus_sanchezm@hotmail.com

Resumen

El propósito de este estudio es explorar, mediante las técnicas de encuesta y observación, las actitudes y valores que las personas tienen con respecto al cuidado del Medio Ambiente. Se tomó como unidad de análisis un total de 250 personas de la población de Monclova, Coahuila mayor de 18 años y las variables que se utilizaron en el instrumento son: Aire, Agua, Suelo, Ecosistema, Residuos Tóxicos, Educación y las actitudes de la población con respecto a estos factores. Los resultados obtenidos muestran que la población si conoce lo que es la contaminación y el deterioro del medio ambiente, así como términos como el cambio climático, porque ha recibido información tanto en la educación formal como a través de los medios de comunicación masiva, sin embargo sus actitudes en la realización de actividades diarias demuestran gran diferencia con lo expresado en la encuesta. Es por ello que la técnica de la observación se eligió como complemento de la información de la encuesta, por ello se detectó la diferencia entre lo que la población dice y lo que hace. La finalidad es propiciar en el entorno social una concientización de la problemática ambiental y la necesidad de mayor participación comunitaria mediante programas de Educación Ambiental Formal e Informal, así como en las empresas del sector industrial principalmente debido esto a la naturaleza de la industria de Monclova y la Región. Es importante mencionar la relevancia de la participación de los jóvenes universitarios en el diseño, organización e implementación de campañas, proyectos y actividades de educación ambiental dirigidas a la población en general de una manera sistemática y responsable promoviendo los valores fundamentales del ser humano y su entorno natural.

Palabras clave: Contaminación, Educación, Medio ambiente, Residuos tóxicos

Abstract

The purpose of this study is to explore, through survey and observation techniques, attitudes and values that people have regarding the care of the environment. Was taken as the unit of analysis a total of 250 people from the town of Monclova, Coahuila over 18 years, and the variables used in the instrument are: Air, Water, Soil, Ecosystem, Toxic Waste, Education and attitudes of the population with respect to these factors. The results show that the population if you know what pollution and environmental degradation, as well as terms such as climate change, because it has received information in both formal education through the mass media, however their attitudes in performing daily activities show great difference as expressed in the survey. That is why the technique of observation was chosen to complement the information from the survey, it was detected by the difference between what people say and what they do. The purpose is to promote the social environment an awareness of environmental issues and the need for greater community involvement through programs of Formal and Informal Environmental Education , as well as industrial companies mainly due to the nature of this industry and Monclova the Region.

It is important to mention the importance of the participation of university students in the design, organization and implementation of campaigns, projects and environmental education activities aimed at the general population in a systematic and responsible for promoting the fundamental values of human beings and their environment naturally.

Key words: Education, Environment, Pollution, Toxic Waste

Introducción

El recurso más importante de un ser humano es su pensamiento y a partir de él, las acciones en que éste se traduce son las que determinan su esencia y su valor.

Actualmente es importante considerar que en la historia de la educación formal no está inmersa la Educación Ambiental, por lo menos no en la concepción que la realidad demanda, existen intentos de diagnóstico y planificación de ésta, sin embargo se tiene un largo trecho por recorrer y la actitud que las personas asumamos al respecto es la vida de la esperanza de detener el deterioro que las actividades antropogénicas están causando al medio ambiente.

Por otra parte, deberemos aceptar que las actitudes son también detonadas a través de los valores de las personas, así, entendemos por valores a los criterios aprendidos que nos predisponen actuar de una determinada manera.

Hemos encontrado en este trabajo que es sumamente importante atender las actitudes y valores que la comunidad practica con respecto al cuidado del medio ambiente y a partir de ello abordar de manera adecuada la cuestión de la educación ambiental, que se convierte en la verdadera propuesta del proyecto, es decir, se propone que a través de la educación ambiental es que se pueden fomentar las actitudes adecuadas y amigables con el medio ambiente a partir de los valores personales y comunitarios.

Metodología

Es conveniente recordar que actualmente las universidades han incluido en sus programas de estudio asignaturas orientadas al desarrollo sustentable, es decir, es necesario realizar acciones que son responsabilidad de todos, encaminadas a lograr en lo posible un equilibrio entre el desarrollo económico, social y ecológico, solo así se lograría de alguna manera un proceder humano más amigable con el entorno natural y a largo plazo disminuir el grado de deterioro de nuestro planeta.

El presente proyecto nació por la iniciativa de un grupo de estudiantes de 8º. Semestre de la carrera de Ingeniería Mecánica, ellos quisieron conocer cuáles son las actitudes y los valores que la gente de Monclova practica con respecto al medio ambiente, para lo cual se llevó a cabo una investigación de campo a través de una encuesta y la técnica de la observación para ratificar las respuestas obtenidas. Se incluyen en la encuesta variables como Ecosistemas, Medio Ambiente, Basura, Contaminación de Suelo, Aire y agua, así como Normatividad ambiental.

Marco teórico

La aguda crisis ambiental es producto de cambios ecológicos y sociales que al interactuar están ocasionando un impacto cualitativo sin precedentes en el funcionamiento de la ecosfera. Este cambio global, que afecta el conocimiento científico, los valores, actitudes y formas de conocer, afecta también nuestra capacidad de relacionarnos con nosotros mismos, con los otros y con la naturaleza, al tiempo que nos restringe la posibilidad de tener otra visión sobre el mundo.

Por algún tiempo se consideró a la educación ambiental desde un enfoque eminentemente naturalista o ecologista, aparentemente guiado por un profundo sentimiento de culpabilidad humana por la grave explotación de los recursos que la naturaleza ha otorgado al hombre para su supervivencia.

Por fortuna quienes se han dedicado al análisis de la situación de crisis que vivimos en el planeta en todos los aspectos, han logrado a través de sus intervenciones desde distintos ámbitos, propiciar en el resto de la sociedad la necesidad de reflexionar y llegar a la conclusión de que el ser humano forma una parte determinante de esa totalidad llamada naturaleza y que por lo tanto, lo que ocurra a éste se constituye asimismo un efecto positivo o negativo según lo que estamos viviendo.

Lo anterior lo podemos encontrar expresado en el discurso político y académico, para generalizar. Sin embargo en la práctica dichas reflexiones encuentran una proyección aún pobre. Sin embargo, dado que la educación en la amplitud del término corresponde a la sociedad en general, a través de las instituciones creadas por ella misma (familia, iglesia, escuela, estado) el problema ambiental se convierte en un asunto de corresponsabilidad.

La educación ambiental en el plano formal, es entendida como "integrante del campo general de la educación la cual es un punto de encuentro y de confluencia de distintos saberes... que posibilita romper las rígidas fronteras de las asignaturas tradicionales del curriculum, para que los estudiantes encuentren nuevos significados a su proceso formativo".

Lo anterior significa que ésta no debe ya traducirse en una programación de actividades ambientales temporales o constituirse en una moda, sino más bien incorporarse como un eje transversal del curriculum formal y no formal. Es decir, ya ningún ámbito de formación humana debe ignorar esta propuesta fundamentada en la perpetuación de la vida.

En nuestra sociedad el enfoque hasta hoy ha sido el lúdico-activista, el cual se sustenta en el hacer arbitrario y espontáneo, sin un fundamento educativo y un marco social y legal que permita darle seguimiento con actores responsables dedicados en forma exclusiva a ello, aún así se ha motivado a la sociedad en esas actividades, sin embargo no se le da seguimiento, lo que finalmente desanima y llena de frustración y desconfianza a quienes alguna vez aportaron no solo su tiempo sino materiales y en algunos casos recursos para participar en dichos proyectos.

Según la SEMARNAT, 2006, en su Estrategia de Educación Ambiental para la sustentabilidad, existen 8 dimensiones a considerar: Dimensión política, ecológica, epistemológica, pedagógica, ética, económica, cultural y comunicativa-educativa, cada una de ellas deberá estar presente en los proyectos que sean planeados y diseñados con la finalidad de promover a través de la educación los valores pertinentes para que la sociedad se sensibilice con respecto al cuidado del medio ambiente.

Por otra parte en el Plan de Educación Ambiental del Estado de Coahuila, se expresa que el plan pretende inducir en las comunidades escolares, en el entorno social y en el individuo la adquisición de una conciencia en relación con la problemática ambiental y sobre la necesidad de la participación comunitaria inmediata para lograr un ambiente con calidad en forma sustentable. En la elaboración del plan participaron dependencias de gobierno de los ámbitos estatal y federal, vinculadas con la gestión ambiental; autoridades municipales, instituciones educativas y de investigación, sector empresarial, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de productores rurales y medios de comunicación.

En México, tanto como en el estado de Coahuila y en atención al Plan que el gobierno del estado ha diseñado en relación a la Educación Ambiental, es necesario considerar la Educación Ambiental formal y la Educación Ambiental No formal, de manera tal que toda la población en sus diferentes sectores tenga acceso a la formación en valores sustentables y participación en los diversos proyectos que se ponen en práctica para trabajar en la sociedad en general las actitudes y valores pertinentes para la cultura ambiental.

Retomamos los comentarios de Leonardo Meza Aguilar: Biólogo mexicano: La necesidad de educar a la población sobre las características y funcionamiento del medio ambiente ha estado siempre presente entre los educadores, aunque no recibía el título de educación ambiental. En todo caso, al presentarse la crisis ambiental y convertirse ésta en preocupación prácticamente de todo el mundo, se plantea la necesidad de una educación ambiental que colabore al establecimiento de relaciones más armónicas entre el ser humano y su medio ambiente, pretendiéndose de esta forma, resolver por lo menos en parte la problemática ambiental y en todo caso, prevenir la producción de nuevos y más graves problemas ambientales.

Resultados

Con el cuestionario realizado se pudo saber que de las 250 personas encuestadas, el 80% conoce el daño que le hace al ecosistema con las actividades diarias, el 20% no lo sabe.

Por otra parte al ser cuestionadas, las personas hacen saber que el 60% de ellos cuida el medio ambiente, sin embargo a través de la observación realizada se pudo constatar que sus respuestas no se ven reflejadas en sus acciones, lo que deja de manifiesto la falta de congruencia entre las palabras y las actitudes de las personas, sin embargo a la misma pregunta el 20% respondió que no cuida el ecosistema en el que vive.

Cuando se pretende conocer si la población piensa que es el sector industrial principalmente el que contamina el suelo, el 70.67% responde que sí, mientras que el 29.33% considera que no.

El 80 % de las personas encuestadas están dispuestas a realizar acciones encaminadas a disminuir el daño que se causa al medio ambiente, de ellas el 60 % promueve en su entorno actividades que fomenten el cuidado del medio ambiente.

El 73 % de la población conoce las consecuencias de contaminar el aire. Sin embargo desconoce las diferentes formas de hacerlo, por lo que esto implica que se requiere informar a la sociedad acerca de estrategias encaminadas al control de emisiones contaminantes a la atmósfera.

El 47 % de la población acepta que en la familia se fomentan los valores como el respeto y la responsabilidad, es por ello que el 43 % realizan acciones para el cuidado del medio ambiente, en referencia a lo anterior se ha observado que las personas participan con una actitud propositiva, sin embargo es circunstancial y no se da seguimiento a las actividades que realizan como proyecto, es decir, una vez terminado, no lo fomentan en casa.

Es sumamente importante mencionar que el 87% de la población no conoce la legislación ambiental, es por ello que a algunas personas no les preocupa las consecuencias de sus acciones porque ignoran las sanciones que existen en el incumplimiento de dicha legislación, debemos considerar en lo anterior la participación que las autoridades deberán tener para la difusión y aplicación de dichos reglamentos por parte de los diversos sectores de la sociedad.

El 95 % de la población sabe lo que significa contaminación y el 93 % no le gusta contaminar, sin embargo acepta que no conoce suficiente sobre las estrategias o actividades que se pueden realizar para frenar el daño que se está causando al medio ambiente con nuestras actividades diarias.

El 80 % del total de las personas encuestadas manifiesta su interés por educarse en temas relacionados al cuidado del medio ambiente, lo que abre un área de oportunidad para los educadores ambientales y los contenidos encaminados a sensibilizar, concientizar a la población capacitándolos para aplicar las estrategias necesarias en cada una de las áreas afectadas como son la contaminación del agua, suelo, aire, y la biodiversidad.

Conclusiones

En los datos recopilados pudo apreciarse que tanto los niños, los adolescentes y jóvenes como los adultos, evidenciaron madurez social al reconocer que el deterioro ambiental es responsabilidad de todos por igual y que son las mismas actividades humanas las que lograrán aminorar el impacto de dichas actividades en el mediano y largo plazo. Es por ello que aceptan que se tienen que realizar acciones para fomentar una cultura ambiental en el corto y mediano plazo, además de que están dispuestos a participar en los programas de educación ambiental formal y no formal, tomando en cuenta que es un reto y responsabilidad de toda la sociedad.

Consideran no solo el daño directo que recibe el ambiente por las actividades diarias sino la disposición que se tiene para desarrollar actividades remediales en diferentes sectores de la sociedad.

El presente trabajo representó un reto importante para los miembros del equipo que lo llevó a cabo, de tal forma que se pudo diagnosticar las debilidades que Monclova y la región tienen con respecto a la Cultura Ambiental, por lo que se propone la creación de una campaña con proyectos de educación ambiental dirigidos a los diferentes sectores de la sociedad en donde se cuente con la participación de personas comprometidas con el tema de la Sustentabilidad y la conservación del Medio Ambiente.

En dichos proyectos se requiere abordar los temas con actividades propias de cada una de las variables contempladas en este trabajo, tales como el manejo adecuado de la basura y acciones encaminadas a evitar la contaminación de agua, aire, suelo y sobre todo el uso racional de los recursos naturales con actividades de reciclado y reutilización de materiales, incluidos como modelos de utilidad en hogares, oficinas, instituciones, así como materiales convertidos en materia prima en la elaboración de productos satisfactorios de las necesidades sociales.

Referencias

Plan de Educación Ambiental de Coahuila

C. Tyler Millar, Jr. Edición, Thomson, España, (2002), Introducción a la ciencia ambiental. Desarrollo sostenible de la tierra. 5ª. ISBN: 84-9732-053-0.

Franco Toriz, Verónica, Eastmond Spencer, Amarella, Viga de Alva, María Dolores, Educación y Cultura Ambiental, Educación Ambiental para la Sustentabilidad.

Grundy, Sherley (1994).El Curriculum: Producto o Praxis. Ed. Morata. Madrid. 2ª. Edición 278 p.

Meza-Aguilar, Leonardo, 1992 Educación ambiental. ¿Para qué? NUEVA SOCIEDAD NRO.122 NOVIEMBRE- DICIEMBRE, PP. 176-185

Cañal, Pedro, (1981), ECOLOGIA Y ESCUELA. TEORIA Y PRÁCTICA DE LA EDUCACION AMBIENTAL. Barcelona, España, Laia; El trabajo de campo en la educación ambiental.